

[Escriba aquí]



## Negocio del cerdo mundial y nacional en 2030. Oportunidades y desafíos

Ing. Agr. Fernando Vilella - Facultad de Agronomía - Universidad de Buenos Aires

Solo el 10 % de la población mundial vive en países con excedentes de alimentos, Argentina es uno de ellos y lo seguirá siendo por su enorme disponibilidad per capita de recursos suelo y agua, pero esto sólo no alcanza ya que, por ejemplo, en Angola hay mejores dotaciones naturales pero como no tienen los recursos humanos, técnicos y empresarios, infraestructura de apoyo, organizaciones empresarias y ambiente institucional favorables importan casi todo lo que consumen. En Argentina, aparte de los recursos naturales, lo que tenemos y nos diferencia son nuestros productores y el conocimiento moderno aplicado, con las bases para que éste se incremente en el futuro.

El contexto internacional tan favorable y único en términos históricos para nuestro país, está ligado a la transición alimentaria en la que centenares de millones de pobres rurales pasaron a las clases medias urbanas en el mundo en desarrollo,

Todos los alimentos concentrados para producir proteínas animales (acuicultura, cerdos, pollos, huevos, bovinos de feedlot, leche, etc) se elaboran con dos tercios de hidratos de carbono, sobre todo maíz, junto a otros cereales (sorgo ,trigo, cebada, etc.), y un tercio de harina proteica fundamentalmente de soja, la proteína vegetal de mejor calidad.

A nivel global, por la relación precio producto/costo de flete, mayoritariamente el maíz es de producción local o regional y la soja es importada.

Sin soja no hay producción animal masiva competitiva. China este año importará 74 millones de tn es decir el 24 % de la producción global, El USDA proyecta que China producirá hacia el 2023-24 cerca de 90 millones de toneladas de carnes de cerdo, aves y bovinos con un aumento cercano al 30%, comparado con 2012. Como se necesitan 3 kilos de alimento balanceado (dos de maíz y uno de soja) para producir un kilo de carne, será un gran desafío alimentar a esta creciente población de animales ya que no dispondrán ni de la soja ni del maíz suficiente.

¿Qué pasa si no dispone de estas cantidades? El colapso económico social sería más fuerte que casi en cualquier otro escenario. Ellos hoy producen solo el 14 % de sus necesidades de soja y no tienen tierras sobre las cuales avanzar, salvo que se pasen terrenos hoy cultivados con maíz, lo que configuraría un nuevo problema, ¿de dónde sacar el maíz? Hoy también son deficitarios en este cereal y se prevé que en pocos años China será el principal importador del mismo.

La población actual del planeta es de 7.286 millones de personas. Del total, el continente americano tiene 982 millones (13,48%) y la suma de EEUU, Brasil y Argentina (EBA) es de 569, el 7,8%. Sin embargo cuando se computa su producción de alimentos las cosas son muy diferentes ya que su participación en la producción global y exportaciones es muy superior en los rubros clave que acompañan la transición alimentaria global. Por ejemplo producen:

- Maíz el **44%** y exporta el **72 %**
- Soja, el **81%** y exporta el **80 %**
- Carne vacuna, el **37 %** y exporta el **36%**
- Carne de pollo, el **30 %** y exporta el **55%**
- Carne de cerdo, el **12 %** y exporta el **41%**

**Con toda seguridad, “quien controle los flujos de soja y de maíz controlará en buena medida la alimentación global”.**

Los países del EBA son potencias productoras y exportadoras de granos y carnes. Desde lo estratégico, deberían preservar los mercados de granos, negociando incrementar la transformación de los mismos en carnes y luego aspirar a agregar valor a éstas transformándolas en platos listos para su consumo. Es esencial que nuestra diplomacia asuma como uno de los temas más importantes estas ventajas y las transforme en mercados para nuestras carnes, entre ellas con énfasis en la porcina.

A nivel global la producción de carne de cerdo está en los 110 millones de tn, el consumo de carnes per cápita está en el orden de los 17 kg, con regiones como la UE con 42, China en 39, EEUU en 30, Chile 27 y en Argentina con muy escasos 14 kg. Hay mucho recorrido interno para realizar en el mercado interno y mucho que exportar, potencialmente.

China con la mitad de la piana global es el principal productor, consumidor e importador, En producción, es seguida por Europa (que no produce soja e importa maíz), los EEUU y Brasil. China, junto a Japón, es el mayor importador sumando a Hong Kong, con demanda creciente. Rusia constituye el tercer importador y los tres explican más del 50 % del comercio internacional en el cual son seguidos por México y Corea del Sur. En carne porcina, sólo se comercializa a nivel global el 6,5 % de la producción, el resto es consumo local.

Los principales exportadores son, con más del 30 % de participación cada uno, los EEUU y la UE, les siguen Canadá y Brasil. Chile, que importa toda la soja y casi todo maíz, tiene más del 2 % del mercado.

De los tres países del EBA, Argentina a pesar de ser primer exportador de harina de soja y tercero en grano de maíz (ambos elementos claves en la elaboración de alimentos balanceados) no exporta nada significativo de carne de cerdo y aún importa porciones pequeñas de la misma.

Argentina como productor viene creciendo en los últimos años, acompañando y promoviendo el consumo de carne fresca, si bien muy por debajo de los valores internacionales debido a la abundante y barata carne vacuna.

El contexto nacional productivo puede ser caracterizado como muy heterogéneo en sistemas productivos, escala y resultados en los principales índices productivos. Sin embargo, la presencia creciente de establecimientos en confinamiento, mayores escalas y tecnología, está haciendo que estos índices promedios mejoren, ubicándolos en un rango aceptable.

Las estimaciones del PEAA, al 2020, proyectan para la porcina el mayor crecimiento en la producción de carnes sobre base 2010, es decir un +193%, llegando a las 822 mil tn. Se estima que dichos valores son totalmente factibles si las condiciones para las necesarias inversiones en importantes instalaciones productivas, industriales y comerciales encuentran un ambiente favorable y estable para las mismas.

En un contexto de proyecto país, la agroindustria y todo su entorno es muy importante si queremos tener una Argentina federal, equilibrada en lo territorial y social. Pero no poseer cualquier agroindustria, sino una que responda a una sociedad compleja y multidimensional, que se base crecientemente en el conocimiento de diversas áreas y que a su vez enriquezca iterativamente a otras. Sin duda, la cadena porcina es una de ellas y parcialmente la misma transita este camino aunque con muchas trabas los últimos años.

Hoy un sólido programa agroindustrial puede aprovechar la potencialidad de cada región de la Argentina estimulando el crecimiento de su Fase 1 (la producción de insumos, granos), favoreciendo el desarrollo de su Fase 2 (sucesivos agregados de valor, carnes), promoviendo la permanencia de sus habitantes en su lugar de origen en un entorno digno y proclive a la integración social y posibilitando el desarrollo regional genuino, capaz de afianzar sus instituciones políticas.

Hay centenares de millones de personas desabastecidas de alimentos, por su escasa producción local. Por ello, se espera que Argentina sea parte de la garantía de la Seguridad Alimentaria global y ese desafío es crucial para nuestro futuro.

Lograr esos objetivos depende de la voluntad política de valorizar, preservar y defender nuestros productos que en el mundo serán crecientemente limitantes en las próximas décadas.

Resumiendo, hay una gran oportunidad para países productores de alimentos en muchos países del mundo, solo depende de nuestro trabajo y talento aprovecharla acabadamente.